

Las exportaciones frenan en mayo, pero siguen en máximos históricos

EL DÉFICIT COMERCIAL SE REDUCE A LA MITAD QUE EN 2022/ Las ventas al exterior caen un 3,1% en mayo, después del retroceso de abril, lo que contrasta con el alza del 14,6% en el primer trimestre.

Pablo Cerezal. Madrid

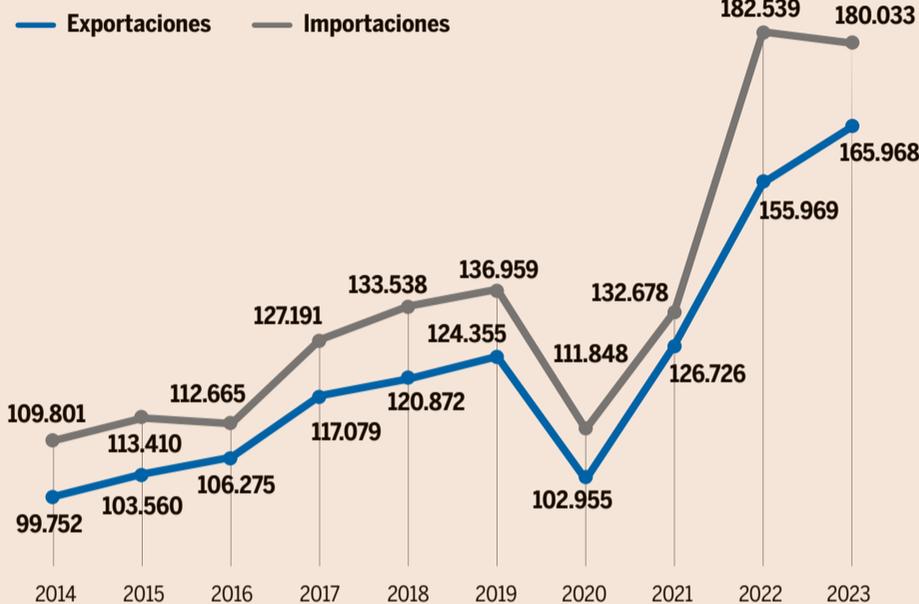
El sector exterior vuelve a perder fuerza en mayo tras el deterioro ya registrado en el mes de abril, lo que podría apuntar a un cambio de tendencia debido a la recesión en buena parte de la eurozona, a la menor competitividad de la industria por el alza de los costes y a la fragmentación del comercio internacional por la guerra en Ucrania. Con todo, las ventas de bienes y servicios españoles al exterior siguen en máximos históricos en el acumulado de los cinco primeros meses del año, de acuerdo con los datos que publicó ayer el Ministerio de Industria, Comercio y Turismo.

En concreto, las exportaciones cayeron un 3,1% en mayo con respecto al mismo mes del año anterior, después de anotarse un retroceso del 6,3% en abril, y el declive es todavía mayor si se elimina el efecto de la subida de los precios, ya que la caída en volumen de mercancías es del 7,6%. Estos datos contrastan ampliamente con el alza del 14,6% en el primer trimestre, con todos los meses al alza. La parte positiva es que las importaciones han cedido a un ritmo algo mayor, del 6,9%, lo que alivia el déficit comercial, que se había disparado el año anterior.

Hay varias razones que explican este deterioro. La primera de ellas es la recesión en buena parte de Europa en los

EL DÉFICIT COMERCIAL VUELVE A CORREGIRSE

En millones de euros. Entre enero y mayo de cada año.



Expansión

Fuente: Ministerio de Industria, Comercio y Turismo

últimos meses, incluyendo Alemania y Reino Unido, dos de los principales socios comerciales españoles. A esto hay que sumar la pérdida de la competitividad de la industria, especialmente aquellos subsectores más expuestos a los precios de la energía, como es el caso de la industria química, cuyas ventas al exterior caen un 10,4% anual, o las semimanufacturas no química (metal, papel, cerámica...), que se hundieron un 19%. Aunque el mecanismo del tope a los precios del gas amortigua

La recesión en la eurozona y la menor competitividad explican el freno de las exportaciones

el alza de los precios de la energía, la redirección de los flujos del petróleo y el gas ruso hacia los países asiáticos ha permitido a su industria restar cuota de mercado a la europea. Y a eso hay que sumar la fragmentación del comercio internacional por las san-

ciones a Rusia. Y, finalmente, la pérdida de producción agraria por la sequía también ha llevado a un estancamiento de las exportaciones de alimentos. Entre los elementos que mantienen el pulso del crecimiento, por el contrario, se encuentran los automóviles (que suben un 32,1%) o los bienes de equipo (16,1%).

Por destinos, las ventas a la eurozona, el principal mercado de exportación, se han frenado en seco, con un descenso del 0,9%, pero es en el resto de destinos donde más se no-

ta el cambio de tendencia, con un recorte del 5,5% en otros países de la Unión Europea, del 8,3% en Asia o del 21,7% en América del Norte. Se salva únicamente de estos descensos América Latina, con un avance del 6,2%.

Déficit comercial

Con todo, a pesar de que los dos últimos meses hayan sido negativos, las exportaciones siguen en máximos históricos en el acumulado en lo que va de año. Entre enero y mayo, las exportaciones han subido un 6,4% respecto al mismo periodo del año anterior, hasta los 165.968,7 millones de euros, mientras que las importaciones se reducen un 1,4%, hasta los 180.033,9 millones, lo que arroja un déficit comercial de 14.065,2 millones de euros hasta mayo, un poco más de la mitad de los 26.569,7 millones de euros registrados en el mismo periodo del año anterior.

Además, otro elemento positivo es que el músculo exportador no se ha resentido. El número de empresas que facturan al exterior al menos mil euros al año se incrementa un 1,5% respecto a los cinco primeros meses del año pasado, y las alzas son todavía mayores cuando se toman volúmenes más elevados, alcanzando el 4,4% en el caso de aquellas que facturan más de 50 millones de euros al año, la cifra más alta de la estadística.

El 42% de los parados lleva más de un año sin trabajo

M. Valverde. Madrid

El paro de larga duración, con más de un año sin trabajo, es uno de los grandes problemas que tiene el mercado de trabajo. Es una de las causas de que el desempleo, en términos de la EPA, se resista a bajar de los tres millones, y la tasa de paro, del 13% de la población activa.

Las personas que llevan más de un año sin trabajo representan 1,3 millones, lo que significa el 41,7% de los tres millones de parados. Y, por ende, explican la resistencia a bajar del paro estructural, según un informe sobre este colectivo, que publicó ayer Asemplo, la patronal de las grandes empresas de trabajo temporal.

Bien es verdad que los desempleados de larga duración han reducido su peso sobre el total de parados más de 7 puntos, desde el segundo trimestre de 2021, cuando llegaron a representar el 49% del desempleo total. Es decir, un año después de que estallase la crisis económica, como consecuencia de la pandemia del coronavirus. También a partir de febrero de 2022, entró en vigor la reforma laboral y los cambios en el contrato fijo discontinuo.

En todo caso, dentro de este grupo social lo más preocupante es el colectivo que lleva más de dos años sin trabajo. Representa 900.000 personas, el 30% de los tres millones de parados. Más de 10 puntos por encima de cualquier otro colectivo de desempleo. "Un hecho que pone en riesgo a muchas personas de ser expulsadas del mercado de trabajo", asegura el informe de Asemplo.

Mayores de 50 años

Además, subraya el texto, "se puede observar que, a mayor edad, más dificultades se tienen para encontrar un empleo. De hecho, más de la mitad del desempleo mayor de 50 años lleva más de un año" sin encontrar trabajo.

"El riesgo de esta situación para una persona mayor de 50 años es doblemente peligrosa", dice el informe: "No sólo por estar en paro, con un mercado de trabajo en serias dificultades para incorporar a más gente, sino porque estas personas se encuentran en su última etapa de cotización para la jubilación, entre otros riesgos".

Eurostat estima que la eurozona evitó la recesión

P.C. Madrid

La economía de la eurozona se estancó en el primer trimestre de este año, en lugar de caer un 0,1% como parecía inicialmente, por lo que evitó la recesión, según consta en un nuevo ajuste de los datos publicado este jueves por la oficina de estadística comunitaria Eurostat.

Esta actualización supone una revisión al alza de una décima respecto a los datos publicados hace apenas un mes, que estimaban una contracción del 0,1% entre enero y marzo. Ahora este ajuste evita la concatenación de dos trimestres de disminución del

PIB, lo que se conoce como recesión técnica de una economía.

El principal factor que explica esta revisión al alza es el dato de Irlanda, que en junio comunicó una contracción del 4,3% en el primer trimestre de este año y que ahora ha elevado sus cálculos en 1,5 puntos, reduciendo la caída del PIB hasta el 2,8%. En cambio, la actualización no recoge cambios en el caso de Alemania, que confirma su entrada en recesión al inicio de este año, ya que registró un retroceso del 0,3% entre enero y marzo tras la caída del 0,5% entre octubre y diciembre del

año pasado. Por su parte, las otras grandes economías del euro han salido mejor paradas, como es el caso de España e Italia, que registraron una tasa de crecimiento del PIB del 0,6% entre enero y marzo de este año, o de Francia, cuya actividad creció un 0,2% en el mismo periodo.

Entre los países de la UE, el mayor crecimiento del PIB en el primer trimestre del año correspondió a Polonia (con un alza del 3,8%), por delante de Luxemburgo (2%), Portugal (1,6%) y Croacia (1,4%), mientras que la peor evolución económica se observó en Irlanda, con la caída del PIB

Eleva una décima su cálculo para el primer trimestre, lo que se traduce en un estancamiento

ya mencionada del 2,8%, seguida de Lituania (2,1%), Estonia (0,6%), Malta (0,5%) y Países Bajos (0,3%, frente a la caída inicialmente estimada del 0,7%).

Problemas

Todo ello pone de manifiesto que el deterioro económico, hasta el punto de bordear la recesión en el conjunto de

Europa, no ha sido nada homogéneo, ya que la caída del PIB se concentra en algunos países, como Irlanda, Alemania, Países Bajos y los países del este, que son los más expuestos a los problemas derivados de la guerra en Ucrania y el corte del suministro de gas ruso, mientras que otras economías apenas se han visto afectadas.

Sin embargo, eso no significa que no se vayan a ver afectadas, ya que Alemania es el principal comprador de la mayor parte de los países europeos, por lo que su recesión se puede traducir en un freno del comercio intraeuropeo.